

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

La correspondencia y reclamaciones se dirigirán á D. LIBERATO MONTSELLS y GARCIA, administrador de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Viernes 3 de Diciembre.

El Eco de Cartagena

La Sociedad Económica de Amigos del País de esta Ciudad, que tantas y repetidas pruebas tiene dadas de su amor é interés por los adelantos y progresos de la instrucción pública, nada de otra más, digna de que le demos publicidad aun á riesgo de ofender su modestia.

Con fecha 1.º del corriente ha dirigido al Excmo. Sr. Presidente de Ayuntamiento, la comunicación siguiente:

Excmo. Sr.—Desiendo esta sociedad, que tengo el honor de presidir, coadyuvar con esa ilustre corporación, en cuanto su actual situación se lo permita, á estimular la instrucción pública de esta ciudad, ha acordado ofrecer á V. E. dos medallas de plata sobre doradas, cuatro de plata, y doce de bronce, con sus correspondientes estuches, y cincuenta tomos de la Biblioteca para niños, á fin de que se dignen adjudicarlos á los jóvenes de ambos sexos que se hagan más acreedores por su aplicación y conducta, entre los que concurren á las escuelas que sostiene ese municipio, de su digna presidencia.

Yá que, por las particulares circunstancias en que se encuentra esta corporación, no le sea dado celebrar certámenes públicos para premiar directamente el mérito y la aplicación de la juventud, como en tiempos prósperos ha venido haciéndolo anualmente, díguese V. E. admitir esa pequeña ofrenda, como humilde testimonio de los sentimientos que animan á esta sociedad, y de la respetuosa y sincera consideración y aprecio que le merece el celo elevado y patriótico de esa noble corporación en favor de la instrucción pública, base firme y segura del bienestar y de la moralidad de los pueblos cultos. Dios guarde á V. E. muchos años. Cartagena 1.º de Diciembre 1875.—El Director, Ciril Malina y Grós.—El Secretario General, Francisco de Paula Moreno.

No necesita comentarios la preincerta comunicación, porque de ella podrán deducirlos nuestros lectores mejor que nosotros pudiéramos hacerlo.

Pero permitásenos hacer público que es tanto más de agradecer, esa que la sociedad económica llama pequeña ofrenda, cuanto que es notorio el precario estado en que hoy se encuentra, á causa de verse privada de casi todas sus rentas, consistentes en títulos de la deuda pública, cuyos intereses, como es sabido, no se satisfacen por el Estado desde el año 1872.

Sin embargo de esta situación, que nos consta es por demás angustiosa la Sociedad Económica no olvida los nobles fines de su institución, y ofrece su óbolo para la santa obra de estimular la instrucción pública.

Felicitemos la sinceramente y deseamos de todo corazón que pronto luzcan de nuevo para ella aquellos días de gloria en que la hemos visto premiar con mano pródiga, la instrucción, la virtud, las artes, la industria y la agricultura.

LA QUINA.

Después de las plantas que sirven de base á la nutrición, como el trigo, la patata, y otras, no hay quizá vegetal más necesario que la quina. Es el manantial de salud para millares de trabajadores, soldados, marinos y viajeros. Y sin embargo la negligencia en que se ha tenido el cultivo de este precioso producto, la indiferencia para su reproducción, han acabado por hacerlo raro y costoso.

En 1849, M. Weddel, uno de los botánicos más distinguidos de Francia, trajo en Bolivia granos ó semillas de cinchona calisaya que fueron cultivadas y produjeron plantas en los invernáculos del jardín de las plantas de París. Pero los gobiernos no se ocupan de esta conquista, ni de llevar sus beneficios á las colonias, permaneciendo completamente indiferentes; y sin embargo, está probado que si el cinchona crece bajo la zona tórrida en latitud, se

contenta de una altitud donde la temperatura es moderada.

Los holandeses dieron en eso el ejemplo. En 1852 trasportaron á su colonia de Java la quina del jardín de plantas de París. El ensayo tuvo éxito, y entonces enviaron al Persi á M. Hasskarld, quien después de una escursión penosa, pudo recoger nuevas plantas y granos de cinchona que fueron llevados á Java. Confiados á la tierra prosperaron también que en 1863 se contaban ya en la isla 1.151.810 pies del árbol benéfico y saludable.

En 1867 se señalaban cinchonas de diez y doce metros de altura. El éxito estaba, pues, asegurado, y la perseverancia de la nación neerlandesa tenía su recompensa enriqueciendo el cultivo ya tan rico de Java, con una de las plantas más útiles del mundo.

Los ingleses imitaron á los holandeses, y quisieron también apoderarse del cultivo del precioso vegetal; pero no lo hicieron con la decisión que muestran ordinariamente en la ejecución de las cosas útiles. Desde 1852 á 1857 el doctor Reyle propuso cuatro veces la introducción en las indias orientales del cultivo de la quina; muriendo sin haber logrado que se aceptase su propuesta. En 1857 fué cuando se envió á América á M. C. R. Markham en busca de los granos y de las plantas necesarias.

El sabio M. Chevrue, que con tanta autoridad se ha hecho el historiador de la quina, nos dice que una vez adoptada aquella resolución el gobierno de la india inglesa procedió con esa actividad que tanto le caracteriza. M. Markham organizó cuatro expediciones al Perú, á la república del Ecuador y Nueva Granada, y ocho especies de quina cinco de las más ricas fueron importadas á la presidencia de Madrás. Hoy día es un hecho la aclimatación del árbol en la india, su cultivo prospera, y su bienhechera corteza aparece en los mercados de Londres. Se encuentran ya por millones las plantas de cinchona en las varias presidencias de la india inglesa.

Nosotros y con nosotros muchos

otros países, siguen siendo tributarios del extranjero, y la imposibilidad de obtener á precio módico una sustancia, cuyo uso está de día en día reconocido como más útil, no solamente para combatir la fiebre, sino también contra esas afecciones anémicas que en estos últimos tiempos se han multiplicado de una manera alarmante. Por desgracia, y sobre todo debiera ejercerse una vigilancia exquisita, las adulteraciones son muchas, y si no perjudiciales de un todo, hacen las más veces ineficaz el uso de la quina.

Una correspondencia de Panamá, de fecha 21 de octubre último, da cuenta de un terrible incendio ocurrido el 7 del mismo mes en Iquique Perú, el cual destruyó á las tres cuartas partes de la ciudad. Los bomberos, auxiliados por las tripulaciones de algunos de los buques anclados en el puerto, hicieron todos los esfuerzos imaginables para atajar el fuego. La escasez de agua hizo que se intentara arrojar sobre las llamas agua del mar; pero esto produjo peores resultados. Las pérdidas se calculan en unos cinco millones de pesos. Los principales edificios destruidos por el incendio son la sucursal del Banco nacional, la Casa de la ciudad, los hoteles de Iquique y Comercial, las oficinas de la compañía de vapores ingleses del Pacífico y los mercados.

Un periódico italiano refiere un duelo á muerte ocurrido en la escena del teatro de Zenesville (Ohio) entre el bajo Giulio y el baritono Pascassi, rivales en amor por la primera donna Arabella. El conflicto terminó con la muerte del bajo. Para realizar el duelo se eligió la escena en la cual cruzan sus espadas Valentin y Fausto Mefistófeles tomó tan á pecho la defensa de Faust, que sustituyó por completo á Faust. La función hubo de suspenderse entre la gritaría del público, que no había comprendido aun toda la estension del extraño duelo que acaba de presenciarse.